
El FMI se suma a Bruselas y cuestiona las cuentas de España

ANTONIO MAQUEDA, **Madrid**

El Fondo Monetario Internacional (FMI) coincidió ayer con la Comisión Europea en poner en cuestión las previsiones económicas y el borrador de Presupuestos del Gobierno español. El Fondo exigió medidas fiscales “fiables” para recortar el déficit, entre las que sugiere una subida del IVA, así como una reforma de las pensiones. Y Bruselas dio la puntilla a los Presupuestos de 2019 al destacar un “riesgo de incumplimiento” de las reglas sobre déficit y deuda. Paralelamente, la OCDE rebajó en dos décimas la previsión de crecimiento económico español, hasta un 2,6% este año y un 2,2% en 2019. **PÁGINAS 46 Y 47**

Las cuentas de Sánchez no convencen

El FMI y Bruselas critican el plan presupuestario del Gobierno por no reducir más el déficit. Creen que subestima los gastos e infravalora los ingresos. La OCDE rebaja la previsión de PIB

EL PAÍS, Madrid El Gobierno de Sánchez recibió ayer una retahíla de advertencias, correcciones y consejos. Con pocas horas de diferencia, tres de los grandes organismos internacionales, el FMI, la OCDE y la Comisión Europea, publicaron previsiones o análisis referidos a la economía de España. El conjunto

arroja bastantes sombras sobre los planes presupuestarios del Gobierno y el futuro económico del país. Para empezar, porque todos constatan que la desaceleración (ya prevista) de la economía española puede ser algo más profunda de lo esperado. Y en ese contexto más complejo, por las tensiones arancelarias y la subida del petróleo,

España llega cargada de deuda, con una tasa de paro aún elevada y unos Presupuestos sin aprobar, que elevan la incertidumbre de los inversores y pueden dificultar el cumplimiento de los objetivos de déficit.

El FMI y la OCDE rebajaron dos décimas el crecimiento del PIB previsto para este año. El primero fija la evolución econó-

mica en el 2,5% y el segundo, en el 2,6%. España, después de varios años de recibir parabienes por los ajustes y reformas emprendidas al principio de la segunda oleada de la Gran Recesión, ya no aparece como el alumno aventajado en los exámenes de los organismos internacionales.

La Comisión Europea lanzó la adverten-

El FMI pide medidas fiscales creíbles y reformar las pensiones

Recomienda aprovechar la bonanza para bajar el déficit y la deuda pública

ANTONIO MAQUEDA, Madrid España era para el FMI un ejemplo de que sus reformas funcionan. Pero la complacencia parece haberse agotado. Aunque el Fondo se deshace en elogios con la recuperación de la economía española, su crecimiento mayor que la media europea, la fuerte creación de empleo, el considerable desendeudamiento privado y las ganancias en competitividad, también advierte de que se cierren riesgos. La deuda pública, el paro y la precariedad laboral son elevados. Y el país lleva sin adoptar reformas que atajen sus problemas desde 2013. Además, alerta del riesgo de que el Gobierno de Pedro Sánchez las revierta, si bien observa que lo tendrá difícil al estar en minoría.

En línea con su recetario habitual, el organismo pide medidas fiscales adicionales "fiables" con el fin de recortar el déficit público. Recomienda reformas de las pensiones porque si sus alzas solo se vinculan a la inflación el déficit se disparará. Critica la subida del 22% en el salario mínimo porque perjudicará al empleo de jóvenes y poco cualificados. Considera distorsionadoras la tasa Google, la financiera y la bajada de impuestos a pymes. Y defiende que sale mejor subir el IVA reducido y los impuestos verdes y especiales. Una vez más, aboga por hacer más atractivo el contrato indefinido recortando la indemnización.

"El Presupuesto de 2019 necesita incluir un paquete de medidas de ajuste fiables", dice el informe anual sobre España del Fondo Monetario Internacional. Algunas de las iniciativas que plantea el Gobierno tendrán "un resultado incierto, en particular aquellas que se refieren a nuevos impuestos y políticas". En consecuencia, la institución que dirige Lagarde considera importante "limitar el riesgo de que el Presupuesto se quede corto", "añadir medidas" y

"estar preparados para poder adoptar un plan de contingencia".

Aumentar la recaudación por IVA e impuestos verdes es "preferible" a las medidas incluidas en el Presupuesto, sostiene. De la tasa digital y la financiera dice que pueden brindar ingresos, pero que son distorsionadoras y que es mejor coordinarse con otros países para evitar la huida de bases imponibles. Y sobre la rebaja del impuesto a las pymes, afirma que supone un desincentivo al crecimiento de las empresas. En el caso de que las cuentas no den, "las opciones por el lado de los gastos también deberían ser identificadas", sugiere.

Subir el IVA

Según sus proyecciones, con unas cuentas incluyendo solo la subida de pensiones y la mejora de sueldos de los funcionarios, el déficit público se quedará en 2019 en el 2,4% del PIB, lejos del 1,3% que exige Bruselas y el 1,8% al que aspira el Ejecutivo de Sánchez. Los técnicos del Fondo validan que el objetivo para el año que viene se fije en el 1,8%. Pero consideran que es "crítico" alcanzarlo. El organismo no dice cómo acabaría el déficit con el Presupuesto anunciado por Sánchez. La metodología del Fondo no permite valorar medidas sobre cuya aprobación existen dudas. Pero, en todo caso, exige ajustes adicionales.

El FMI insiste mucho en aprovechar ahora que hay bonanza para reducir el déficit y la deuda. Se trata de disponer así de un colchón con el que afrontar turbulencias. De lo contrario, "España se vería forzada a un ajuste precitico si la economía es golpeada por un shock", dice. Y argumenta que este objetivo es compatible con la reducción de la desigualdad que busca el Gobierno. A juicio del organismo radicado en Washington, lo ideal sería ingresar más por IVA y contar con un mejor



La directora del FMI, Christine Lagarde, en París. / J. DEMARTHON (AFP)

Crítico con la subida del salario mínimo

En cuanto al mercado de trabajo, el FMI aboga por mantener la esencia de la reforma laboral. Sostiene que hace falta atajar la temporalidad y que para ello es necesario estrechar las diferencias en costes entre temporales e indefinidos. Pero que no se debería hacer encareciendo el eventual, luego la conclusión inevitable consiste en "reducir los costes de contratar y las indemnizaciones por despido para los fijos". Entre esos costes incluye clarificar la lista de causas por las que se declaran nulos los despidos. También apunta a la creación de la llamada mochila austriaca, que hace que el empresario pague mes a mes por adelantado una parte del despido de forma que se acumule en una mochila que el trabajador pueda llevarse consigo.

El Fondo pone énfasis en que los aumentos de sueldos deben hacerse en línea con la mejora de la productividad. Para ello, dice que "es decisivo que las empresas puedan seguir fijando los salarios según sus condiciones de negocio", cosa que ahora el Ejecutivo de Sánchez quiere devolver a sindicatos y patronal.

Respecto al alza del 22% del salario mínimo para 2019, el Fondo cree que "pondrá en riesgo las oportunidades de empleo de los jóvenes y los menos formados". "La proporción del salario mínimo respecto al sueldo medio subirá rápidamente para convertirse en una de las más altas de la UE. Por tanto, está justificado permitir una mayor diferencia con el salario mínimo".

diseño de los impuestos, subiendo impuestos verdes y especiales y eliminando deducciones. Con esa mejora de la recaudación, se podría dedicar una parte a los más vulnerables.

La reducción del déficit es esencial porque el crecimiento irá perdiendo fuerza. Debido al peor comportamiento del sector exterior este año, el FMI rebaja sus previsiones de crecimiento del 2,7% al 2,5%, y la proyección de 2019 la deja igual: en el 2,2%.

El otro punto básico para ase-

gurar la sostenibilidad de las finanzas públicas son las pensiones. Según el Fondo, es cierto que se debe asegurar la aceptación social de las reformas. Pero si solo se vinculan las revalorizaciones de las prestaciones a la evolución de la inflación, entonces el déficit de la Seguridad Social aumentará entre tres y cuatro puntos del PIB para 2050. Es decir, el agujero actual se triplicará.

Y ello pondrá aún más presión sobre unas generaciones de jóvenes que son los que, en opinión

del Fondo, más han sufrido la crisis. Entre las reformas que urge abordar, cita los incentivos para trabajar más años, indexar la edad de retiro a la esperanza de vida, elevar los ingresos por autónomos y sueldos altos o el ahorro suplementario. "Mientras hay espacio para financiar algún gasto adicional en las pensiones, el margen es bastante limitado dadas las ya elevadas cotizaciones sociales", reza el documento. O dicho en román paladino, no basta solo con medidas de ingresos.

cia más dura: alerta de que con la senda emprendida, España no cumplirá ni con la reducción de déficit ni con la de deuda y cree que el borrador de las cuentas que Sánchez envió a Bruselas infla los ingresos y deja prácticamente a cero los ajustes estructurales. En síntesis, las autoridades comunitarias afean a Sánchez que no haga apenas esfuerzos para ajustar las cuentas públicas, que mantienen unos números rojos próximos a los 30.000 millones. Así que reclama que adopte cuanto antes las "medidas necesarias" para corregir esas desviaciones.

El FMI, por las formas, fue más rotundo: el rosario de críticas de su informe incluye dardos contra la subida del salario mínimo o la actualización de las pensiones



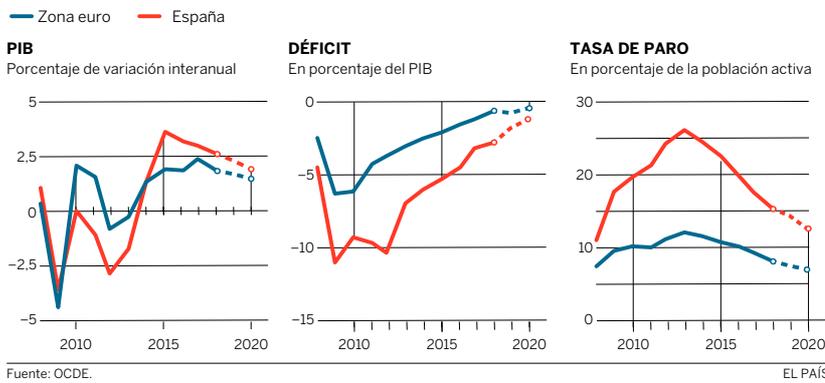
Nadia Calviño responde ayer a una pregunta en el Congreso. / J. LIZÓN (EFE)

con el IPC; critica la *tasa Google* y el impuesto sobre transacciones financieras; y reclama medidas fiscales creíbles, porque estima que las subidas de impuesto del Gobierno no recaudarán lo prometido.

Los tres organismos, además, coinciden en recordar que el mercado laboral español sigue maltratando a los jóvenes, tiene tasas de paro todavía muy elevadas y sufre una tasa de temporalidad que impide cerrar las desigualdades.

Los informes publicados ayer suponen un jarro de agua fría para Sánchez, y complican aún más la aprobación de los Presupuestos para 2019, que tampoco cuentan con los apoyos políticos necesarios. Y si hay prórroga, el FMI y la Comisión exigen más reformas y nuevos ajustes.

Previsiones económicas



La OCDE alerta del fin de la expansión mundial y baja la previsión del PIB de España

Insiste en la necesidad de reducir la dualidad del mercado laboral

SILVIA AYUSO, París
 La economía mundial ha alcanzado su período máximo de expansión y lo que toca ahora es preparar un "aterrizaje suave". Pero hay obstáculos que pueden hacer el trayecto más turbulento, según el último informe sobre perspectivas globales de la OCDE, la organización de los países más industrializados del mundo. Avisa de que las tensiones comerciales, por la guerra arancelaria, afectan al crecimiento y recuerda que el petróleo sube, lo que puede impactar en la inflación. España no se salva de este escenario complejo: la OCDE rebaja dos décimas la previsión de crecimiento del PIB para este año (al 2,6%) y el que viene (al 2,2%). Sin embargo, de entre los informes internacionales presentados ayer, es el menos pesimista con España, ya que considera que la subida del salario de los funcionarios y las pensiones sirven para sostener el consumo.

Las previsiones del organismo presidido por el mexicano Ángel Gurría apuntan a un leve descenso de la economía global, tras haber alcanzado este 2018 su punto máximo, con un crecimiento del 3,7%. Se reducirá en 2019 y 2020 hasta el 3,5%. Para la eurozona, prevé ahora que 2018 crecerá el 1,9%, que disminuirá al 1,8% el año que viene, y se ralentizará hasta el 1,6% en 2020.

España no se salva del recorte de previsiones: cree que crecerá este año el 2,6%, frente al 2,8% de hace seis meses. También el pronóstico para 2019 decae dos décimas, al 2,2%. Esta situación es inquietante en tanto que, según el diagnóstico de la OCDE, la demanda doméstica es el "principal impulsor del crecimiento" en España. Y es difícil consumir entre el alto paro y los trabajos precarios. De ahí que señale la importancia de los "aumentos de los salarios (de los funcionarios) y de las pensiones" planificados en los Presupuestos de 2018 como factores que han permitido mantener el consumo privado.

Exportaciones más débiles

La OCDE también incluye varios avisos a navegantes: deja claro que no hay que acomodarse, porque los riesgos "siguen siendo considerables". Entre otros, un crecimiento del comercio global menor que el proyectado "minaría las exportaciones". Turbulencias en los mercados internacionales o la incertidumbre política podrían reducir la confianza del sector privado, y lastrar la tan necesitada demanda doméstica.

Sobre le mercado laboral, el organismo insta a España una vez más a "continuar los esfuerzos para luchar contra el abuso de los contratos temporales",

una de las verdaderas claves, subraya, para "reducir la dualidad" de un mercado de trabajo que "continúa segmentado, con altas tasas de desempleo entre los jóvenes y de largo plazo y empleos temporales". Pide reformas y coordinación. "El escaso crecimiento de la productividad está obstaculizando la generación de un crecimiento inclusivo y sostenible. Resulta fundamental garantizar la implementación eficaz de reformas estructurales que aborden la fragmentación de los mercados de productos para conseguir economías de escala. Una mayor coordinación y evaluación de las políticas regionales y nacionales en materia de innovación, para evitar la duplicación y fomentar una mayor escala y especialización de las universidades, incrementaría la calidad de la innovación".

Además, el organismo internacional insiste en el papel básico que jugará la educación. Indica que aumentará la oferta de plazas para la educación de niños de 0 a 3 años "impulsaría la participación laboral de las mujeres y mejoraría la formación de capacidades futuras, especialmente para niños de entornos desfavorecidos". Y recomienda mejorar la capacitación de los profesores y apostar por la formación profesional dual.

Bruselas cree que el Presupuesto español infla los ingresos

La Comisión discrepa de las cifras que recoge el proyecto del Gobierno

LLUÍS PELLICER, Bruselas
 La Comisión Europea dio ayer la puntilla al proyecto de Presupuestos del Gobierno de Pedro Sánchez al señalar, tal y como adelantó en exclusiva EL PAÍS, que las medidas que contiene implican un "riesgo de incumplimiento" de las normas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. El Ejecutivo comunitario considera que el borrador remitido por la ministra Nadia Calviño se desvía de los objetivos de déficit y deuda previstos. Y además, reduce a prácticamente cero los ajustes estructurales. Bruselas reclama al Ejecutivo las "medidas necesarias" para corregir esos desvíos.

La Comisión no quiso ayer hacer sangre ni con España ni con otros cuatro países (Francia, Bélgica, Portugal y Eslovenia). El comisario de Asuntos Económicos, Pierre Moscovici, señaló que deberían hacer más ajustes estructurales (excluyendo factores relativos al ciclo económico) en 2018 y 2019, pero marcó con claridad la línea que los separa de Italia, en cuya hoja de ruta hay una violación "grave" de las reglas.

Hecha esta salvedad, los documentos sobre España son contundentes y advierten de un "riesgo de desviación significativa" del déficit y de un progreso insuficiente en la reducción de deuda.

Para el Gobierno, la deuda se situará en 2019 en el 95,5% del PIB. Los analistas de la Comisión

opinan que no bajará del 96,2% porque el superávit primario será 0,5 puntos porcentuales menor. Este indicador no es baladí: Bruselas lo mirará con lupa, como ha hecho con Italia, para juzgar si hay un "progreso suficiente hacia el cumplimiento".

Pero los principales diferencias están en medidas concretas. La UE pidió ajustes del 0,65% del PIB, pero España se acogió a la flexibilidad de la norma para bajarlos al 0,4%, unos 4.800 millones de euros. El Gobierno previó que las nuevas medidas recaudatorias equivalían al 0,6% del PIB, mientras que el incremento del gasto era del 0,2%. La Comisión discrepa: a su juicio, se ingresará un 0,4% más y los gastos superarán el 0,3% del PIB. Eso deja los ajustes casi a cero.

El grueso de las diferencias está, pues, en la recaudación. La Comisión ve sobreestimados los ingresos por la tasa a las transacciones financieras, por el impuesto digital, por el Impuesto de Patrimonio, la lucha contra el fraude y el aumento de las cotizaciones por el salario mínimo interprofesional. En los gastos, cree que habrá un mayor esfuerzo para guarderías (330 millones), un coste derivado de la eliminación del copago (362 millones) y la amenaza de la indemnización que el Gobierno catalán debería afrontar por anular la privatización de una empresa pública.

Las cuentas, mejor aprobadas

Tras constatar que este año España ya se desviará del objetivo marcado por el ejecutivo de Mariano Rajoy del 2,2% y previendo que el año que viene no llegará al 1,8% fijado, Bruselas pide a España que adopte las "medidas necesarias" dentro del "proceso presupuestario nacional" para ajustarse a las normas europeas y acelerar la reducción de la deuda pública respecto

al PIB. Y, además, reclama al Gobierno que le vaya entregando toda la nueva información sobre las cuentas que vaya surgiendo a la luz de que todavía no ha llevado un proyecto presupuestario en el Parlamento. El vicepresidente de la Comisión, Valdis Dombrovskis, animó ayer a llevar las cuentas al Congreso. "Lo importante es que se lleve al Parlamento y se apruebe".